

SOLUCIONES ECONÓMICAS A PROBLEMAS ÉTICOS

El ideal del sistema económico clásico es el máximo beneficio para los que venden y los que compran en base a un equilibrio automático del mercado, sin embargo, la realidad dista mucho de este ideal, las razones son las fallas del mercado, las cuales se definen como la situación que se produce cuando en un mercado libre (sin intervención del Estado), falla la asignación eficiente u óptima de los recursos.

La explicación que los teóricos dan a estas fallas de mercado son atribuidas básicamente a cuatro causas: los monopolios, las externalidades, los bienes públicos y la información imperfecta. Los cuales son derivados, según la Nueva Economía Institucional, de dos hipótesis erróneas del sistema neoclásico: información perfecta y honestidad de los actores económicos.

La Nueva Economía Institucional consciente de las realidades que escapan de la teoría, propone asumir estos defectos en términos económicos. En otras palabras, es aceptar que la información es asimétrica y que no siempre hay honestidad en los actores, y por lo tanto se debe llevar a cabo un proceso de selección de información, enfatizar en los contratos, verificaciones, monitoreos, ejecuciones e incluso sanciones, aunque claro está, esto conlleva costos adicionales, pero puede evitar pérdidas y tal vez generar ganancias, en el caso de las sanciones.

Otra posible solución es la intervención del Estado, que a través del control, regulación, subsidios, impuestos y políticas para competencia, entre otros, lograría la corrección de las fallas del mercado.

En este sentido, la economía ha logrado un gran avance al descubrir que los errores del sistema económico no proceden completamente de la base teórica, es decir, como cualquier ciencia asume que al final la condición humana puede ser impredecible y constantemente se sobrepone a los supuestos básicos de cualquier teoría. Pero, además, la economía trata de resolver las fallas del mercado inscribiendo esa condición humana en un nuevo marco teórico, ya sea asumiendo económicamente los costos del riesgo o interviniendo oficialmente en las fallas. Sin embargo, me parece que sus medidas son más bien correctivas antes que preventivas, y lo explicaré a continuación:

Primero: La economía pretende resolver un error que no está ubicado esencialmente en la teoría misma, es decir, los fallos de mercado son provocados en última instancia por la deshonestidad de los actores, esto desencadena otros problemas como el monopolio, desequilibrios, etc. Estos problemas secundarios son lo que la economía trata de resolver, y de hecho los resuelve, al menos lo suficiente como para que la sociedad siga siendo posible, aunque en la mayoría de casos no considera el origen del problema.

Segundo: Adentrarse en el origen del problema, o sea, la condición moral del ser humano, quizá no corresponda a la economía, sino a la ética. Pero la economía debe tener claro que ella sola no puede ofrecer una solución al problema, pues aunque está en capacidad de crear excelentes bases teóricas para el pleno funcionamiento del mercado, siempre escapará de ella la indeterminación humana, por ejemplo: El Estado que con su intervención pretende solucionar los problemas que son generados por la deshonestidad en las agentes del mercado, se olvida de que ese mismo mal está presente en sus funcionarios: la corrupción en el Estado es un caso evidente en nuestro país.

En conclusión, la economía al no considerar el origen de sus fallas como algo exterior a ella, tratará ingeniosamente de crear teorías sin fallos, contra humanos que tratarán ingeniosamente de producir esos fallos para sus beneficios particulares, y será una competencia sin fin. En cambio reconocer que los problemas económicos no son sólo de la economía, descubrirá las responsabilidades de otros sectores como la educación, la ética, la sociología, etc. Es decir, la interdisciplinariedad podría proponer una solución más efectiva e incluyente.

Autor: Rodolfo García
Asignatura: Principios de Economía

